
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL VIERNES 5 DE OCTUBRE DE 1810.

S. Plácido Martir.

NOTICIAS.

Ayamonte 29 de agosto.

Parte del comandante general de guerrillas de este Condado D. Juan José Barrera del Pozo á la Junta Superior de Sevilla residente en esta ciudad.

Excmo. Sr.: A consecuencia de la orden que me comunicó V. E. en 13 del presente para que dispusiese con la mayor cautela y brevedad la sorpresa del destacamento enemigo que se hallaba en Almonte para celebrar en el 15 el aniversario del Emperador de los franceses, que tan pomposamente habian anunciado en sus circulares y decretos, valiéndome para el efecto de los sugetos y medios que V. E. me previno: mandé salir inmediatamente la primera compañía de las guerrillas de mi mando á cargo del subteniente D. Donato Gonzalez Cortes, y del sargento 1.º distinguido D. José Rivero de la Rosa, con 34 caballos y 6 infantes, para que situados en las inmediaciones de Almonte, y recibidos los avisos que debian esperar, aprovecharan el momento oportuno para la sorpresa: como la mayor parte de la caballería era quasi inútil por la calidad de los caballos, y malas monturas, y por otra parte el gran rodeo que fué preciso hacer para ocultar el desgaño al enemigo, no permitiese verificar la acción en el 15 determinaron los comandantes de la partida

executarla el 17, á pesar de que las fuerzas enemigas consistian en 54 caballos.

Ya se hallaba emboscada la tropa á un cuarto de hora del pueblo, quando recibieron el aviso de haber sido reforzado aquel destacamento con 46 caballos de la gendarmeria imperial: conferencian los comandantes que harian en este caso, y ya próximos á resolver, piden á una voz los soldados el ataque; dase por los xefes la señal de acometer, y es visto ántes el estrago, que sentido el ímpetu de los que lo ocasionaban: quatro fueron los puntos señalados para el ataque, y uno fué en todos el resultado; arrollan las centinelas de las entradas, discurren por las calles, corren las plazas, se apoderan de los quarteles, y siembran por todas partes el horror, la destruccion y la muerte. El intrépido Donato con tres de sus caballos, Juan Redondo, Diego Giraldo, y José de Cáceres, dan muerte á 10 enemigos, que situados ventajosamente, hacian un fuego infernal á los nuestros. Los gallardos soldados Pedro Roldán, Francisco Lagares, Bernabé de S. Martín, Antonio Gomez, Francisco Gomez, José Bermudez, Vicente Fernandez, y Francisco Vazquez, se hallaban tenazmente ocupados en la rendicion de 20 enemigos, que apoderados de una casa, disputaban con ferocidad la entrada á los valientes; ya se hallaban apurados los nuestros, quando el bizarrísimo D. José Rivero de la Rosa, despreciando el fuego y las bayonetas, asalta la puerta, divide el cuerpo de uno de los que la defendian, da muerte á otros dos, y franquea el paso á sus compañeros.

En este tiempo un fuerte peloton de gendarmes encerrados en una posada, defendian vigorosamente su entrada, arden en rabia nuestros soldados y ya preparaban un nuevo ataque, quando indignado por la tardanza el voluntario distinguido D. Antonio Valdivieso y Morquecho, que seis horas antes se habia unido á la partida, sin otras armas que una pica, anima á sus compañeros, arrebatá uno de ellos una hacha, desquicia de tres golpes la puerta, salen á toda prisa los franceses, y enristrando Morquecho la lanza saca de la silla al ginete al primer vote, siguiente sus compañeros, muere el comandante entre otros, y retirados los restantes, pretenden todavia prolongar su existencia, era ya demasiado molesta para los españoles tanta defensa; empuñan sus cuchillos, y con la muerte de todos castigan con asombro este imperial atrevimiento. Treinta y ocho cadáveres despedazados con un gran número de heridos, son puestos

per intercesores de las vidas de los restantes; otórgasela con generosidad á los soldados, y son hechos prisioneros treinta y un soldados con siete oficiales, en cuyo número se cuentan con dolor catorce soldados y dos oficiales que en otro tiempo fueron españoles. Cincuenta caballos, treinta y quatro sables, veinte y dos pistolas, catorce tercerolas, cinco mulos, algun botin y los treinta y ocho prisioneros, fué todo el resultado de la gloriosa accion del diez y siete en Almonte, segun parte que desde Calañas me ha comunicado el subteniente D. Donato Gonzalez. Tal fué el orden y conducta de la tropa; y el acierto con que sus xefes dirigieron aquella distinguidisima accion, con la singularidad de no haberse recibido por los nuestros el mas pequeño daño, ni aun de una ligera contusion.

Traslado á V. E. la noticia de estos gloriosos resultados para su conocimiento y satisfaccion, y para que los eleve, si lo tuviere á bien, á el de S. M., quien atendiendo al mérito de estos intrépidos y bizarros soldados, y á ser tan completa la accion primera que por este cuerpo se ha executado, decretará el premio á que se hayan hecho acreedores, baxo el concepto de ser todos individuos voluntarios. = Dios guarde á V. E. muchos años. Ayamonte y agosto 20 de 1810. = Excmo. Sr. = Juan José Barrera del Pozo. = Excmo. Sr. Presidente y Vocales de la Suprema Junta de Sevilla. (*Gazeta del Comercio*.)

Alcazar de S. Juan, en la Mancha, 4 de agosto.

De novedades ciertas solo ocurre en esta provincia una grande desercion de las tropas extrangeras que los franceses tienen en los cantones de Mora, Consuegra, Villarrubia, Manzanares, Valdepeñas y demas puestos. Están muy descontentos, y no dexan de tener razon los soldados, pues estos no tienen el sustento necesario por que sus xefes solo cuidan de amontonar dinero. Los pueblos tratan ahora con mucha humanidad á todos los desertores. ¡Oxalá desde el principio de la revolucion hubieran adoptado los pueblos un medio tan ventajoso y capaz de poner fin á la guerra mas sanguinaria! Los cuerpos de partida española (que son muchos por aquí) andan muy

solicitos en la recoleccion de los pasados; y estos todos pretenden andar con las partidas, caso que por un órden regular no podía esperarse á vista del proceder tan inhumano que hasta aquí ha habido entre unos y otros. Las partidas continúan en sus refriegas casi por todos los dias, y con mucha pérdida de enemigos; y serian la total ruina de los franceses si tuvieran xefes mas humanos para con los enemigos y mas severos para con los suyos. En fin esperamos del sabio y zeloso gobierno que dará movimiento á estos deseos que son los de toda la nacion. (*Nuevo periódico el Consiso que se publica en Cadiz.*)

Lisboa 22 de setiembre.

Han entrado algunos navíos del gran comboy de transportes que conducen grandes cuerpos de tropa inglesa de caballería é infantería, con que S. M. B. manda aumentar su ejército que se halla empeñado en la defensa de este reyno. El comboy ascenderá á mas de 200 buques. Los que ya han entrado y los que aparecieron al sur de la barra de nuestro puerto forman el número de 87.

Segun las últimas noticias recibidas, los franceses van evacuando alguno de los lugares ocupados y parece que toman otra direccion.

Por las últimas noticias de nuestro ejército, consta que efectivamente evacuaron algunas sierras, donde entraron últimamente. La mayor parte de los soldados y oficiales prisioneros de la plaza de Alneyda, han llegado ya á nuestro cuartel general; en fin todas las noticias relativas al estado de las operaciones y movimientos militares, así en España como en Portugal parecen prometer ventajosos resultados. (*Diario Lisbonense.*)

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor de la Junta Superior de armamento y defensa de este Reyno.